



El ISO-1 es una prometedora vacuna para prevenir la diabetes tipo 1

Nuevas moléculas en fase de ensayo clínico para los dos tipos

REDACCION

El avance en la investigación farmacológica de la diabetes no cesa. En la actualidad varios compuestos que han mostrado en animales sus bondades para el manejo o prevención de la enfermedad, tanto del tipo 1 como 2, se encuentran en fase de ensayo clínico.

En el caso de la diabetes de tipo 1, cuyo manejo actual se limita a la terapia con insulina, existe un compuesto sintético, el ISO-1, que bloquea una vía implicada en la inflamación y que ha protegido del desarrollo de la enfermedad a ratones con predisposición a desarrollarla.

El ISO-1 estaría orientado a individuos prediabéticos y se dirigiría a la proteína MIF, siglas de factor inhibidor de la migración de macrófagos. Al tratarse de una molécula muy pequeña, la ISO-1 podría convertirse en un agente oral con una acción similar a la de una vacuna.

Otro fármaco experimental, el *diamyd*, diseñado para ralentizar o incluso detener la progresión del tipo 1, está siendo probado actualmente en pequeños ensayos con humanos. Los primeros resultados revelan que 7 de los 8 adultos recién diagnosticados con diabetes autoinmune latente seguían generando insulina un año y medio después del tratamiento. Algo menos de la mitad de los pacientes del grupo control que no recibieron el fármaco seguían produciendo insulina transcurrido este periodo.

La molécula, desarrollada por el equipo de Daniel Kaufman, de la Universidad de California en Los Angeles, está basada en la proteína GAD, capaz de suprimir las respuestas inmunes que destruyen las células productoras de insulina.

Para el tipo 2

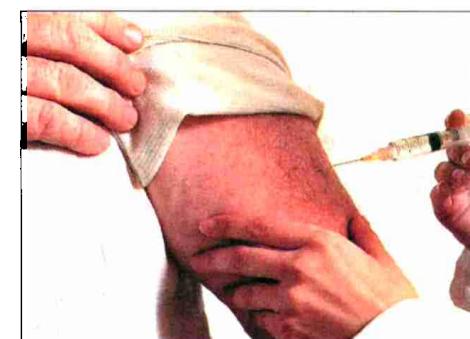
La diabetes de tipo 2 también dispondrá en breve de un mayor arsenal terapéutico para lograr controlar la glucosa. En fase de ensayo clínico se encuentra la exenatida, que permite regular los niveles de glucemia en sangre en personas mal controladas. La molécula es la primera de una nueva familia de fármacos, los péptidos intestinales, y ya ha sido probada en 63 sujetos con niveles elevados de glucosa que recibían el tratamiento clásico para su diabetes.

La exenatida, que está siendo desarrollada por la compañía farmacéutica Amylin, con sede en San Diego, y Eli Lilly, redujo la hemoglobina A1c a cifras

por debajo del 7 por ciento en más de la mitad de los pacientes a los que se les inyectó.

Por otro lado, un nuevo fármaco saciante, la axokina, favorece la pérdida de

peso en diabéticos, "un grupo para los que adelgazar es más difícil que para el resto", ha señalado Alan Glicklich, de la compañía Regeneron, en Nueva York. En un ensayo contra placebo con 142 sujetos con sobrepeso y obesos con diabetes tipo 2, la axokina redujo el peso de los pacientes en alrededor de 3 kilogramos, frente a apenas un kilo en el grupo placebo.



Los nuevos fármacos mejorarán el control de la glucosa.